

Santiago, quince de septiembre de dos mil veintiuno.

Vistos y teniendo presente:

Primero: Que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso séptimo del artículo 483-A del Código del Trabajo, se ordenó dar cuenta de la admisibilidad del recurso de unificación de jurisprudencia deducido por la parte demandada solidaria en contra la sentencia de la Corte de Apelaciones de Concepción, que rechazó el de nulidad que interpuso contra la que acogió la demanda de despido indirecto, nulidad del despido y cobro de prestaciones, condenando en forma solidaria a Franquicias Emporio La Rosa Limitada, en dicha calidad.

Segundo: Que el recurso de unificación de jurisprudencia es susceptible de ser deducido contra la resolución que falle el de nulidad, estableciéndose su procedencia para el caso en que *“respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de Tribunales Superiores de Justicia”*, conforme lo explicita el artículo 483 del Código del Trabajo. Asimismo, según lo dispuesto en su artículo 483-A, esta Corte debe controlar como requisitos para su admisibilidad, por un lado, su oportunidad; en segundo lugar, la existencia de fundamento, además de contener una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones respecto de las materias de derecho objeto de la sentencia, sostenidas en diversos fallos emanados de los tribunales superiores de justicia, y finalmente, debe acompañarse copia del o los fallos que se invocan como fundamento del recurso en referencia.

Tercero: Que la materia cuya unificación se pretende radica en la *“aplicación de las normas de la subcontratación contenidas en los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo, al contrato de franquicia”*.

Cuarto: Que en el recurso de unificación se afirma que el de nulidad fue erradamente rechazado, atendido que si bien los tribunales superiores, han establecido la posibilidad de asimilar a la subcontratación el contrato de franquicia, también se ha estimado que en este tipo de relación contractual, no se cumplen los presupuestos del artículo 183-A, no siendo posible aplicar esta norma a dicho contrato, atendido que la naturaleza jurídica de la relación existente entre las partes, es diversa a la de un mandante y un contratista.



La sentencia, por su parte, desestimó el recurso de nulidad, el que se fundó de manera principal, en la causal establecida en el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, por cuanto, luego de analizar los hechos asentados en relación a la relación contractual que unió a los demandados, estiman que *“la utilización de prácticas que importan un carácter dominante del franquiciante, comprenden también aspectos laborales, como lo son la capacitación a los trabajadores, o aquel consistente en la obligación del franquiciado a cumplir las normas contenidas en la ley N° 20.123 que regula el trabajo en régimen de subcontratación, pudiendo el franquiciante, en su caso y conforme a lo pactado, “tomar control absoluto de la administración y explotación del local”; de manera que la relación contractual existente entre las sociedades demandadas, se rige, para los efectos de la litis y conforme a los hechos establecidos en ésta, por las normas del régimen de subcontratación laboral.*

En efecto, las compañías demandadas se vincularon mediante un contrato de franquicia y otro de sub arrendamiento de inmueble donde se desempeñaban las demandantes, bajo fiscalización y control por parte de la empresa franquiciante y recurrente en autos, conforme a sus propias directrices explicitadas en el contrato de franquicia; todo lo que determina una externalización de parte de su proceso productivo y de comercialización directa al público de sus productos mediante un contrato que establece una prestación de servicios y de resultados, según queda asentado en el fallo impugnado, que deviene en un vínculo que consolida una relación de subcontratación con los trabajadores, que no obstante realizar una labor propia del giro de Franquicias Emporio La Rosa Limitada, lo hace ligado contractualmente con la empresa intermediaria, Bilma SpA (Bilbao y Machiavello SpA), la que sin perjuicio de la fiscalización y control ejercidos por la franquiciante, desarrolla tal actividad por su cuenta y riesgo”.

Asimismo, al pronunciarse sobre la causal deducida de manera subsidiaria, esta es la del artículo 477 del código del ramo en su hipótesis de infracción de ley, en relación al artículo 183-A del citado cuerpo normativo, fue también desestimada, al considerar que las alegaciones realizadas, implicaban la modificación de los hechos asentados en el fallo y que *“conforme a la petición concreta formulada en torno a ella, esto es, que se dicte sentencia de*



reemplazo que rechace la demanda, lo verdaderamente pretendido por la sociedad demandada es que se haga una nueva valoración de los elementos de convicción, para así obtener la modificación de los hechos acreditados y conforme a ello acoger su pretensión absolutoria, lo que es ajeno a la causal de nulidad establecida en la segunda parte del artículo 477 del Código del Trabajo; por lo que el recurso intentado, en mérito de esta causal, tampoco puede prosperar”.

Quinto: Que para efectos de contraste, el recurrente presentó dos sentencias, la primera es la dictada por esta Corte el 16 de diciembre de 2020, en los autos Rol N°68.795-2016, en la que se solicitó se unificase la jurisprudencia, *“fijando el sentido y alcance del artículo 183-A del Código del Trabajo, en tanto regula y define el trabajo en régimen de subcontratación que no se aplicó a la demandada empresa “Enex S.A.”, al no calificarla como empresa principal, y por lo tanto no responsable en el cumplimiento de las obligaciones laborales y previsionales pertinentes de los demandantes”* en la que se determinó que al evidenciarse por los sentenciadores del grado, *“la existencia de un contrato principal de distribución y comercialización de combustibles y lubricantes proporcionados por la empresa mandante, que incluye un contrato de arrendamiento de inmueble donde se desempeñaban los demandantes, bajo fiscalización y control por parte de la empresa principal, conforme a sus propias directrices explicitadas en el referido acto jurídico, no es posible calificarlo de otra manera que una externalización de parte de su proceso productivo –comercialización directa al público de los productos que fabrica- mediante un acuerdo contractual que establece la prestación de un servicio y de resultado, que deviene en un vínculo que consolida una relación de subcontratación en relación a los trabajadores, los que no obstante realizar una labor propia del giro de la empresa Enex S.A., lo hacen vinculadas contractualmente con la empresa intermediaria, la que sin perjuicio de la fiscalización y control ejercidos por su mandante, desarrolla tal actividad por su cuenta y riesgo”.* Expresando en la sentencia de reemplazo que *“la existencia de un acuerdo contractual entre los demandados, que da cuenta de la descentralización de Enex S.A. de parte de su proceso productivo, por medio de un contrato de distribución y subarriendo, lo que*



hace aplicable las normas sobre trabajo en régimen de subcontratación contenidas a partir de los artículos 183 A y siguiente del Código del Trabajo, desde que la empresa referida se ha comportado como empresa principal para los efectos de la norma referida”.

La segunda sentencia de fecha 4 de octubre de 2010, también por la Corte de Apelaciones de Talca, en los autos Rol N°141-2010, dice relación con un contrato de cesión de distribución, en que la cedente del contrato celebra un contrato para comercializar, promocionar, vender y distribuir todos los planes, productos, promociones, servicios de telefonía móvil digital, pagándole a la distribuidora, una comisión según las condiciones contractuales fijadas, realizando el distribuidor demandado sus actividades con sus propios medios y trabajadores, estableciendo la existencia de una relación de naturaleza comercial entre los demandados, la que encuadran dentro del contrato de comisión o el de operaciones de franchising (franquicia) no pudiendo subsumir este en la figura de la subcobtratación.

Sexto: Que, como se advierte, la materia de derecho propuesta en el recurso de unificación, en relación con los hechos establecidos en el fallo impugnado y el razonamiento entregado por la judicatura del fondo, se distancia de la que fue resuelto en los de contraste, puesto que en la primera de las señaladas, la postura adoptada por esta Corte es la misma sostenida en la sentencia recurrida en estos autos, y si bien la segunda de las sentencias establece que el contrato celebrado se encuadra en un contrato de franquicia, los presupuestos facticos en ella señalados, difieren sustancialmente de los aquí establecidos. Así, al no concurrir dicho antecedente fáctico, resulta imposible efectuar el cotejo que se requiere para la procedencia de este arbitrio excepcional y de derecho estricto, de lo que fluye su desestimación en esta etapa procesal.

Por estas consideraciones y normas citadas, se declara **inadmisible** el recurso de unificación de jurisprudencia presentado en contra de la sentencia de veintinueve de marzo de dos mil veintiuno.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 30.185-2021



Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señor Ricardo Blanco H., señoras Andrea Muñoz S., María Angélica Cecilia Repetto G., y las Abogadas Integrantes señoras María Cristina Gajardo H., y Leonor Etcheberry C. No firman las Abogadas Integrantes señores Gajardo y Etcheberry, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar ausente ambas ausentes. Santiago, quince de septiembre de dos mil veintiuno.



WKJJWGXLXE

En Santiago, a quince de septiembre de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

